

El maestro llegó al aula del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid muy puntual. A las 18:00 en punto, ni un minuto antes ni un minuto después. Ya desde el comienzo, nos demostraba su formación sajona.

Un hombre sin pelos en la lengua, muy elegante y directo al grano, comenzó la charla pidiendo preguntas.

Así es que una vez roto el hielo, los socios de AESDO, y el resto de asistentes, comenzaron a preguntar de todo.

No faltaron consejos, anécdotas, tecnicismos, y grandes proyectos.

Entre ellos, tras una pregunta de un estudiante del RCSMM de qué consejos daría a un joven director, no dudo un instante en recomendar tener un muy buen nivel de piano, una formación cultural y musical muy amplia y profunda, conocimientos de idiomas (por lo menos inglés, italiano y alemán, idiomas que él domina a la perfección) y estar siempre listo para cuando pueda aparecer alguna oportunidad. Habló de los grandes países en donde nuestra profesión tiene el mayor campo laboral como lo es Alemania, y la posibilidad de hacer una carrera empezando en algún teatro pequeño como repetidor y aprender todo el repertorio que se pueda.

Otros de los consejos que dio el maestro, fue el alentar a asistir a la mayor cantidad de conciertos y/o ensayos posibles, materia en la cual AESDO está haciendo un gran esfuerzo para facilitar a nuestros socios este cometido.

Por supuesto, el maestro habló de el gran Hans Swarowsky y de su importante legado en la dirección orquestal.

También se centró en hablar del estudio, del análisis de partituras, de la interpretación o de historia. Rescato entre tantas cosas, una pregunta que realizó un estudiante de piano también del conservatorio sobre el rubato en Mozart, y el maestro citó de memoria y sin dudar una de las cartas de la correspondencia que mantenía Mozart con sus más allegados, donde criticaba a una pianista y hablaba sobre este tema.

Por supuesto hubo muchas alusiones a la ópera, sobre todo la relación del director con los cantantes. Aquí hubo grandes consejos, grandes anécdotas, y ¡mucho humor!

Nos comentó la importancia de la relación entre director de escena y director musical, tema de nuestra próxima mesa redonda del día 14 de diciembre. El maestro dijo que no hay que ceder ante los directores de

escena, pero también admitió las dificultades que existen hoy en día. Recomendó cuidar a los cantantes, intentar dentro de lo posible elegir un reparto en donde cada voz esté adecuada a cada rol, etc.

Por último, y dejando de lado tantas cosas interesantes que se trataron en tan solo una hora, el maestro nos habló de su creación más reciente, la Fundación Gómez Martínez. Un grandísimo proyecto que lleva consigo ayudas a jóvenes músicos y compositores, archivos sonoros y de partituras con acceso público, y algo que generó mucha expectativa entre el público presente, la futura creación de un concurso de directores.

Finalmente, tras hacerle entrega de una placa en la que AESDO nombró SOCIO HONORÍFICO al maestro, nos fuimos llenos de información, con una gran sonrisa, y la sensación de que se hubiera pasado una hora en cinco minutos.

Para los interesados, el maestro Gómez Martínez, estará dirigiendo la zarzuela de Gaztambide "El Juramento" en el teatro de la zarzuela de Madrid hasta el día 16 de diciembre.